

NOTAS NECROLOGICAS



RESOLUCION NUMERO 0008 DE 1967

(agosto 3)

por la cual se honra la memoria del R. P. Enrique Rochereau.

El Director del Instituto Colombiano de Antropología, en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

Que en la fecha de hoy falleció en Bogotá el Reverendo Padre Enrique Rochereau, benemérito sacerdote eudista, misionero, historiador, antropólogo, indigenista, militar, educador, filólogo, matemático, físico, naturalista, escritor y eminente hombre de ciencia, a quien los gobiernos de Francia y de Colombia honraron muy justamente con la Legión de Honor y la Gran Cruz de Boyacá;

Que el Presbítero doctor Enrique Rochereau fue un alto exponente de la cultura de Francia y de Colombia a la que sirvió con abnegado patriotismo y afectuosa devoción por más de sesenta años, habiéndose destacado en las disciplinas antropológicas no menos que en otras ramas de las ciencias y de las letras, como lo atestiguan varios de sus densos trabajos científicos que fueron oportunamente publicados, entre otros el "Ensayo Gramatical sobre la Lengua Tuneba", la "Colección de Textos Tegrías" y "Los Tunebos, grupos Unkasia" (datos etnográficos, etnobotánicos y etnozoológicos recogidos entre los años de 1914 y 1939);

Que el ilustre sacerdote, apóstol de Cristo y científico francés era miembro de la Academia de Ciencias y de la Sociedad de Americanistas de París, miembro correspondiente de la Academia Co-

lombiana de Historia, miembro honorario del Centro de Historia del Norte de Santander, así como miembro asociado y colaborador del Instituto Colombiano de Antropología;

Que, aparte de su importante labor apostólica y misionera entre los indígenas Tunebos del Sarare en Colombia, el Padre Rochereau también realizó entre ellos fundamentales estudios de índole antropológica, etnográfica y etnolingüística, muchos de los cuales fueron publicados en el Journal de la Société des Américanistes, de París y en la Revista Colombiana de Antropología;

Que el Padre Rochereau fue el fundador, organizador y promotor del primer Museo de Ciencias Naturales y Humanas en el antiguo Seminario de Pamplona, Norte de Santander;

Que el Instituto Colombiano de Antropología encontró siempre en el Padre Rochereau al inteligente consejero, eficaz colaborador, leal amigo y dinámico impulsor de sus iniciativas y tareas científicas, y

Que una vida heroica como la suya, consagrada a tan nobles actividades del espíritu a través de la investigación científica, constituye el mejor ejemplo que pueda presentarse a quienes se dedican a esta suerte de labores,

RESUELVE:

Artículo primero. Asociarse a la sincera y unánime manifestación de duelo que la Comunidad de los Reverendos Padres Eudistas, las Academias e Institutos Científicos de Colombia, Francia y otros países han expresado por el fallecimiento del ilustre científico y apóstol, Reverendo Padre Enrique Rochereau.

Artículo segundo. Colocar en la Biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología un retrato del Presbítero doctor Enrique Rochereau y propugnar por la reedición de sus principales obras científicas y la publicación de sus trabajos inéditos.

Artículo tercero. Solicitar a alguno de los investigadores del Instituto que prepare un estudio sobre su labor antropológica, etnográfica y etnolingüística en Colombia, así como de los resultados de sus últimas investigaciones con destino a su publicación en la Revista Colombiana de Antropología.

Artículo cuarto. Presentar a la familia del extinto y a la benemérita Comunidad de los Reverendos Padres Eudistas la expresión de condolencia de este Instituto Colombiano de Antropología

y enviarles copia de esta Resolución, lo mismo que a los demás centros científicos y culturales a los que pertenecía el sabio sacerdote Rochereau.

Dada en Bogotá, D. E., a los tres (3) días del mes de agosto de mil novecientos sesenta y siete (1967).

MANUEL JOSÉ CASAS MANRIQUE
Director del Instituto Colombiano
de Antropología.

FRANCISCO MÁRQUEZ YÁÑEZ
Subdirector del Instituto Colombiano
de Antropología.

FRANZ TERMER
(1894-1968)

El Museo de Etnografía de Hamburgo está de luto por la muerte del insigne antropólogo alemán profesor Franz Termer, quien expiró el 15 de abril de 1968, habiendo dejado tras de sí una luminosa huella de estudio e investigación científica particularmente en el área mayance y casi con exclusividad en la parte correspondiente a Guatemala. Su vasta producción de carácter arqueológico y etnográfico se encuentra publicada en más de doce libros y numerosos artículos que vieron la luz pública en varias revistas especializadas. Entre sus libros traducidos al castellano se destaca el titulado "*Etnología y Etnografía de Guatemala*", cuya publicación corrió a cargo del Seminario de Integración Social Guatemalteca en 1957. Esta obra comprende los resultados de cinco años de investigación sistemática en Guatemala, cuyo territorio cruzó muchas veces de extremo a extremo a pie, a la intemperie y bajo los impulsos ineluctables de la ciencia del hombre. Fue un recio, amable y modesto investigador de campo que le sirvió con apostólica abnegación a la antropología así como a la doliente humanidad.

El Instituto Colombiano de Antropología se asocia respetuosamente al duelo que embarga a los antropólogos por este deplorable óbito.

FRANCISCO MÁRQUEZ YÁÑEZ

STANLEY V. LONG
(1937 - 1967)

En el mes de diciembre de 1967 murió en trágico y lamentable accidente el distinguido arqueólogo norteamericano doctor Stanley V. Long, cuando cumplía una misión de estudio con un grupo de estudiantes del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes en la región selvática del Vaupés, Colombia.

El doctor Long había nacido en Idaho, California, en 1937, y sus estudios superiores tuvieron lugar en la Universidad de California en Los Angeles, en cuyas aulas se graduó en antropología, habiendo obtenido allí su B. A. en 1960, su M. A. en 1962 y su Ph. D. en 1966. Sirvió con sobresaliente idoneidad varias cátedras de antropología como profesor asistente en la misma Universidad de California (UCLA) y en el Departamento de Antropología de la Universidad de Los Andes de Bogotá, en cuyo servicio lo sorprendió la muerte.

El doctor Long hizo algunos reconocimientos arqueológicos en el sur de California y en 1960 trabajó como arqueólogo de campo con Clement W. Meighan y H. B. Nicholson, habiendo participado en el desarrollo de los programas del Proyecto A de Interrelationships of New World Cultures of the Institute for Andean Research. La mayor responsabilidad de las excavaciones de este proyecto realizado en Barra de Navidad, Jalisco, México, estuvo a cargo del doctor Long. De allí nació su principal interés por la arqueología del oeste de México, en donde efectuó otros trabajos de suma importancia como los de Melchor Ocampo en Michoacán y Etzatlán en Jalisco (1961-1963-1964).

Después, al llegar a Colombia y en desarrollo de los programas investigativos de campo del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes y del Instituto Colombiano de Antropología, realizó excavaciones arqueológicas en Guapotá (Santander), Girardot (Cundinamarca), Flandes (Tolima) y Tierradentro (Cauca). Los resultados de estas pesquisas quedaron en sus manuscritos y libretas de campo sin ver la luz pública a causa del trágico accidente de que fue víctima durante su expedición al Vaupés. Sin embargo, algunos de estos estudios arqueológicos — como el de Tierradentro — vienen siendo completados y cotejados para una próxima publicación por su ayudante de campo y discípulo señor Juan Yangüez.

Entre los más importantes trabajos con que el doctor Long enriqueció la bibliografía arqueológica americana podemos señalar los siguientes:

- Cire Perdue Copper Casting in Pre-Columbian*, México (1964);
Archaeology of the Municipio of Etzatlán, Jalisco [Doctoral dissertation, published by University Microfilms, Inc. Ann Arbor (1966)];
Excavations at Barra de Navidad, Jalisco, with Marcia Wire (1966).
The Chronology of a West Mexican Shaft-Tomb, with R. E. Taylor (1966).
Suggested Revision for West Mexican Archaeological Sequences, with R. E. Taylor (1966).
Forma y distribución de tumbas de pozo con cámara lateral en "Revista de la Universidad de Los Andes", Bogotá, N° 1, (1967).
Chibcha Stone Models for Cire Perdue Casting, Museo del Oro del Banco de la República, Bogotá (1968).

El doctor Stanley V. Long, muerto en plena juventud y en abierto campo de batalla por la ciencia, fue un excelente arqueólogo y noble amigo cuyo recuerdo guardaremos con afecto, gratitud y admiración en los fastos del Instituto Colombiano de Antropología.

FRANCISCO MÁRQUEZ YAÑEZ

JAMES A. FORD
(1911 - 1968)

El 25 de febrero de 1968 falleció en Gainesville, Florida, el insigne arqueólogo norteamericano James A. Ford, quien estuvo vinculado a las investigaciones prehistóricas colombianas, especialmente por sus trabajos efectuados en el Valle del Cauca.

Ford obtuvo su doctorado en la Universidad de Columbia en 1946, pero desde años anteriores mostró su capacidad científica,

en una serie de investigaciones realizadas dentro de los Estados Unidos y cuyas publicaciones aparecen a partir de 1932. En una reseña sobre Ford, Gordon Willey anota que se debe considerar a aquél como uno de los pioneros en la arqueología del sureste de los Estados Unidos, cuyas culturas prehistóricas habían permanecido ocultas mientras el mayor interés de los científicos se concentraba en el área del suroeste.

En 1941, Ford se trasladó a Colombia en Compañía de Wendell C. Bennett y realizó excavaciones en el Valle del Cauca. Los resultados de tal trabajo se hallan consignados en la obra "Excavations in the Vicinity of Cali, Colombia", publicada en 1944 por la Universidad de Yale. Ford estableció tres complejos arqueológicos denominados río Pichindé, río Bolo y Quebrada Seca, los cuales aparecen debidamente descritos e ilustrados y constituyen el trabajo más serio sobre la arqueología del Valle del Cauca.

En 1961 regresó a nuestro país para participar en un congreso de metodología arqueológica celebrado en Barranquilla. El fruto de sus intervenciones es la obra "Método cuantitativo para establecer cronologías culturales" publicado originalmente en inglés y luego en español por la Unión Panamericana (1963). En tal obra nos presenta los criterios para establecer tipologías cerámicas y la determinación de las fases de popularidad y decadencia de un estilo particular.

En 1966, Ford publica "Early Formative Cultures of Georgia and Florida", donde manifiesta que la cerámica temprana del sureste de los Estados Unidos, caracterizada, por un desgrasante de fibras vegetales y con decoración incisa, muy probablemente deba su aparición a un estímulo difusionista originado en las costas del Ecuador y del Caribe, que evidentemente se relacionan con los hallazgos hechos en Puerto Hormiga por Gerardo Reichel-Dolmatoff, por lo cual se deduce la importancia de tal investigación.

Se concluye, pues, que la arqueología americana ha perdido a uno de sus grandes contribuyentes y que felizmente participó en nuestro país en la tarea de tratar de aclarar nuestro pasado prehistórico.

JORGE MORALES G.

CESTMIR LOUKOTKA

(1895-1968)

En Praga, su ciudad natal, falleció el año pasado el eminente profesor checo Cestmir Loukotka, considerado como una de las más altas autoridades en lingüística indígena suramericana, disciplina científica a que había consagrado toda su vida, con admirable constancia y capacidad de todos reconocida.

Preocupó principalmente a Loukotka el complejo problema de clasificación del inmenso número de lenguas y dialectos de esta parte del continente americano y a él dedicó, según propia confesión, más de treinta años de investigaciones y estudios comparativos. Fruto de esa gran labor de entrega total a su objetivo, viajes, consultas, revisión de textos y vocabularios inéditos y de la más completa bibliografía sobre la materia, fueron las cuatro ediciones de su *Clasificación de las lenguas sudamericanas*, cada vez corregidas, ampliadas y modernizadas a partir de la primera tentativa (Praga, 1935), hasta la última que dejó preparada antes de morir y se publicó bajo el título de *Classification of South American Indian Languages* (Los Angeles, 1968), coronación definitiva de su esfuerzo y de su competencia en materia tan compleja como controvertida.

Alrededor de la obra principal en que estuvo empeñado toda su vida, hizo Loukotka numerosas publicaciones sobre variados temas de lingüística indígena en revistas especializadas y en diferentes idiomas. De su extensa bibliografía destacamos aquí, aparte de su *Classification*, sus contribuciones que tocan con la lingüística aborígen de Colombia:

Contribuciones a la lingüística sud-americana. Vocabularios inéditos o poco conocidos de los idiomas Rankelke, Guahibo, Piaroa, Toba, Pilagá, etc. Revista de Etnología de la Universidad de Tucumán. Vol. I, Tucumán, 1930, pp. 75-106 y 557-592.

Observaciones sobre la lengua de los indios Guayaberos, Idearium, Vol. 2, Pasto, 1938, pp. 15-17.

Intrusión de los idiomas centroamericanos en la América del Sur, Anales de la Universidad de Nariño. Serie 2ª, Nº 2, Pasto, 1939, pp. 243-264.

Sur quelques langues inconnues de l'Amérique du Sud, Lingua Posnaniensis. Vol. I, Poznan, 1949, pp. 53-82.

A Loukotka debemos también el conocimiento de las anotaciones contenidas en los manuscritos inéditos del viajero checo E. St. Vráz sobre los idiomas Baniva, Guahibo, Mako, Puinavi, Karuzana, etc., de la cuenca del Orinoco y haber identificado, como obra del jesuita José Dadey, que se creía perdida, la *Gramática, vocabulario de la lengua Mosca-Chibcha, idioma general de los indios de Bogotá*, cuyo manuscrito descubrió en la Biblioteca del Palacio de Madrid y que ahora está publicando en la Revista Colombiana de Antropología el doctor Manuel Lucena Salmoral.

El fallecimiento del Profesor Loukotka representa una muy sensible pérdida para el mundo americanista y un motivo de duelo para las sociedades sabias a que pertenecía y para sus numerosos corresponsales, de que participa el Instituto Colombiano de Antropología.

SERGIO ELÍAS ORTIZ